

## Gobierno civil

Sigue la huelga

Comenzó el gobernador civil su conferencia de la una de la tarde, diciéndonos que continuaba la huelga parcial del ramo de la construcción, no habiéndose trabajado en algunas obras por no haberse presentado en ellas los encargados.

La fuerza pública intervino en algunos incidentes, especialmente a la hora de abandonar el trabajo en las obras en que se trabajaba; pero ninguno de esos incidentes había tenido importancia, porque los obreros que ejercían las coacciones abandonaban el campo en el momento en que aparecían las fuerzas de Seguridad.

En los calabozos había unos 16 a 20 detenidos, la mayoría de los cuales iban a ser puestos en libertad, por tratarse de ser promovedores de unos incidentes leves.

El incidente más importante lo fué en la calle de Usandizaga, donde llegaron a distribuirse algunos sablazos, sin consecuencias.

Terminó diciéndonos el gobernador que había vuelto a ser denegada una autorización que se había vuelto a solicitar para celebrar una asamblea en el Frontón Municipal.

El teniente jefe de las fuerzas de Seguridad, con quien hablamos, quitó importancia a los incidentes ocurridos durante la mañana.

Constantemente hemos recibido avisos para que acudiésemos a los puntos donde se ejercían coacciones o se proferían amenazas, pero cuando llegábamos allí ya no encontrábamos a nadie.

Hemos protegido a un obrero a quien le han tirado unos tubos al río, y en nuestra presencia los ha vuelto a sacar y se los ha llevado.

En la calle Usandizaga se ha dado una pequeña carga con algún sablazo que otro, pero sin importancia y sin hacer daño.

En la Casa de Socorro fueron curados dos obreros; Angel Mágica, de treinta y ocho años, albañil, y José Ignacio Orbeago, de cuarenta años, jonhalero. Ambos trabajaban en "La Perla", y al salir del trabajo al mediodía, fueron agredidos por unos huelguistas que les propinaron unos cuantos puñetazos que les causaron contusiones leves.

Por la tarde se reanudó el trabajo en algunas obras en las que se había suspendido, entre ellas en la pavimentación de las calles de Loyola y Fuenterrabía.

En las inmediaciones de Martutene, un grupo numeroso de huelguistas intentó ejercer coacciones en unas obras. Avisada la guardia de Seguridad, se presentó, armada de tercerolas, siendo recibida a pedradas y con algún disparo.

Los guardias dispararon al aire y los huelguistas huyeron, siendo detenidos algunos a quienes no se encontró ningún arma.

En la conferencia de anoche, el gobernador, señor Varela, nos dijo que por la tarde, al marchar en una camioneta protegida por los miqueletes, los obreros de la Casa Urcola, un individuo llamado Felipe Gurruchaga Durandegui, pintor huelguista, disparó tres tiros sobre la camioneta, sin hacer blanco.

El jefe de la brigada social, que yendo en un tranvía oyó los tiros, se apeó y disparó a su vez, cuatro tiros. También un miquelete hizo un par de disparos. El agresor resultó herido en una rodilla y fué conducido al Hospital en calidad de detenido. También fué detenido un sujeto que le acompañaba.

La Policía realizó un registro en los locales de C. N. T. cacheando a cuantos allí se encontraban, no hallando ningún arma.

Por orden gubernativa, en las primeras horas de la noche se clausuró el local de la C. N. T., calle de Bermingham.

El número total de detenidos en la Cárcel era anoche de 37.

Visitó al gobernador una Comisión de "Solidaridad de Obreros Vascos", diciéndole que hoy acudirían a todas las obras.

La fuerza pública ha recibido órdenes serenas y terminantes.

La Voz de Guipúzcoa. Miércoles 11 de Mayo de 1932.  
Pág. 4.

## CENTROS OFICIALES

### Continúa con incidentes la huelga del ramo de la construcción.

[...]

#### Gobierno civil

##### Sigue la huelga

Comenzó el gobernador civil su conferencia de la una de la tarde, diciéndonos que continuaba la huelga parcial del ramo de la construcción, no habiéndose trabajado en algunas obras por no haberse presentado en ellas los encargados.

[...]

Por la tarde [...]

En las inmediaciones de **Martutene**, un grupo numeroso de huelguistas intentó ejercer coacciones en unas obras. Avisada la guardia de Seguridad, se presentó, armada de tercerolas, siendo recibida a pedradas y con algún disparo.

Los guardias dispararon al aire y los huelguistas huyeron, siendo detenidos algunos a quienes no se encontró ningún arma.

[...]